

Medio	El Mercurio
Fecha	26-02-2012
Mención	Según estudio realizado por el CIDE de la Universidad Alberto Hurtado y el CEPPE, egresados de pedagogía admiten mala preparación en manejo en el aula y trato con las familias.

Según un estudio desarrollado por la U. Alberto Hurtado y el CEPPE:

Egresados de pedagogía admiten mala preparación en manejo en el aula y trato con las familias

El análisis fue aplicado a 890 egresados de pedagogía básica de 23 instituciones de educación superior con distintos niveles de selectividad.



JUAN FRANCISCO SOMALO

SATISFACCIÓN.— Según la directora del CPEIP del Ministerio de Educación, el nivel de complacencia de los nuevos profesores no se condice con los resultados de la prueba Simce, Inicia ni con la Evaluación Docente.

Carla Pozo (26) es licenciada en pedagogía de la U. Diego Portales e historiadora de la U. Católica de Valparaíso. Si bien la primera vez que se paró en una sala se sintió "profe altiro", dice que la Facultad no prepara para el manejo en aula.

Egresada en 2010, afirma que la formación para desenvolverse en la sala "es precaria, pues sólo te entregan los tips básicos para trabajar con niños".

Esta experiencia se refleja en la encuesta del Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE), de la U. Alberto Hurtado, en el marco de un trabajo del Centro de Estudios de Políticas y Prácticas en Educación (CEPPE), donde los recién egresados de pedagogía básica admiten carencias en el manejo disciplinario de los alumnos.

La muestra fue aplicada a 890 docentes de 23 universidades con distintos niveles de selectividad, durante el segundo semestre de 2011.

El estudio se lleva a cabo porque "toda la literatura indica que hay una distancia muy grande entre lo que ocurre en los procesos formativos, en lo que les enseñan a los profesores, y las demandas reales de la docencia", explicó Andrea Ruffinelli, coordinadora del CIDE.

Dentro de las conclusiones, destacan las que tienen que ver con la formación pedagógica, en

las que la preparación del trabajo con las familias es mal evaluado por el 43%, mientras que el 35% considera malas las herramientas entregadas para el manejo disciplinario. Para la decana de Educación de la U. Finis Terrae, Luz María Budge, esta cifra "revela una sobrevaloración de la teoría sobre la práctica".

Además, según Ruffinelli, el grado de satisfacción de los jóvenes no se condice con la acreditación de los planteles ni con su desempeño, pues un 85% dijo estar "satisfecho o muy satisfe-

cho" con la formación que reciben. Afirmación compartida por la directora del Centro de Perfeccionamiento, Experiencia e Investigación Pedagógicas (CPEIP) del Mineduc, Violeta Arancibia, quien cuestiona la "mirada tan insólitamente positiva de los recién egresados cuando todos los indicadores, Simce, Inicia y Evaluación Docente, develan que su preparación no es buena".

Ejemplo de la falta de autocrítica y capacidad reflexiva de los egresados es que el 93,7% se

siente preparado para ejercer y más de un 60% asegura que su formación se ajusta con las exigencias de la práctica. Lo que para Budge se relaciona con que "fueron formados con pocas y bajas expectativas y se insertaron en colegios de pocas y bajas expectativas".

Esta falta de reflexión hace que los egresados tiendan a asociar sus problemas con su falta de experiencia y no con su formación, cosa que también hacen con sus puntos más fuertes, afirma Ruffinelli.

